

¿Existe una desco

Muchos insisten en que la academia y el mercado laboral no trabajan coordinados en formar las habilidades que requiere el país. Pero las universidades buscan transformar esa situación.

JUAN PABLO Castillo ejerce el cargo de HR Corporate Latam director de Sodexo, compañía que mundialmente cuenta con más de 400.000 empleados en Colombia tiene unos 10.000. Afirma que en el país existe una desconexión total entre lo que necesitan las empresas y lo que les ofrece la academia.

"En Colombia hay muy buenos profesionales, personas que se nota que están bien preparadas y que tienen el compromiso de estudiar y de mejorar sus perfiles. Sin embargo, esos estudios adicionales generalmente no son acordes a lo que requiere la compañía", explica Castillo. Para él, también existen problemas de falta

uno, no hay dos, y mucho menos bilingües", asegura el directivo de Sodexo.

Para esta compañía, conseguir el talento adecuado en Colombia plantea una tarea compleja. Y cuando identifican al candidato ideal, tienen que establecer una serie de estrategias para retenerlo, las cuales combinan salarios altos con beneficios adicionales, como teletrabajo, flexibilidad horaria y apoyo al estudio. Es decir, una oferta competitiva de valor agregado para que no se vayan.

Sodexo también emprendió la tarea de contratar practicantes bilingües para formarlos en los aspectos específicos que requiere la empresa. Así, garantizan la mano de obra calificada

entre la formación que recibe el maestro y lo que debe hacer actualmente en el aula de clase", asegura Hurtado.

LAS UNIVERSIDADES SE TRANSFORMAN

Las universidades no han pasado por alto lo que está pasando al respecto. Por eso, hoy en día buscan formar profesionales que no solo tengan los conocimientos requeridos para ocupar las plazas, sino que, además, se destaquen por su fortaleza en habilidades blandas.

Carlos Alberto Restrepo, director de Investigaciones de la Facultad de Administración de Empresas de la Universidad Externado, piensa que algunos programas académicos insisten en usar modelos de formación

tener experiencias de aprendizaje orientadas al desarrollo de habilidades técnicas, pero también a fortalecer las competencias transversales que las empresas buscan más", asegura el académico. Agrega sobre este último punto que es clara la presencia de cursos obligatorios y electivos enfocados en las denominadas competencias blandas.

En el ámbito académico también están privilegiando las metodologías activas en las que el profesor puede evidenciar la capacidad de los estudiantes para interactuar, aplicar el conocimiento, aportar nuevas ideas y ser creativos. Esto por encima de las habilidades de memoria y repetición de contenidos.

"Algunas universidades venimos trabajando también en nuevos modelos de evaluación, en los que el seguimiento personalizado al desarrollo de las habilidades blandas, mediante equipos interdisciplinarios, permite a los profesores evaluar dimensiones y competencias de una forma más integral", explica Restrepo.

En esa línea trabaja la Fundación Universitaria del Área Andina, que, con el objetivo de adaptarse a los cambios y desafíos que trae el mercado, está creando y actualizando sus programas académicos. Para Martha Patricia Castellanos, vicerrectora nacional académi-

ANTE LA AUSENCIA DE PROGRAMAS QUE GENEREN EMPLEABILIDAD, LAS EMPRESAS TIENEN QUE ASUMIR EL TRABAJO DE FORMAR A SUS EMPLEADOS. ESO DEBE CAMBIAR

de bilingüismo y de conocimientos de aspectos técnicos clave para desempeñar bien los cargos.

"Nunca ha venido una universidad a preguntarnos por lo que necesitamos, cuando para nosotros es evidente que deberían abrir otro tipo de facultades. Seguimos teniendo un exceso de ingenieros, abogados, administradores. Y, por ejemplo, cuando buscamos un nutricionista o un chef debidamente calificados, si hay

que necesitan.

Según Mario Hurtado, experto en educación, este último punto es una constante, pues, ante la ausencia de programas académicos que generen empleabilidad, las compañías tienen que asumir el trabajo de formar directamente a sus empleados, ya que no hay perfiles tan precisos para ciertos trabajos.

"Esto también se ve en el campo de la docencia, en el que es evidente la brecha

del siglo pasado. Pero afirma que la mayor parte del sistema educativo está haciendo cambios importantes para adaptar las metas de aprendizaje, los contenidos, los recursos pedagógicos y las metodologías de enseñanza a las nuevas exigencias.

"Algunas universidades y programas, especialmente aquellos relacionados con Administración de Empresas, apuntan a diseños curriculares más integrales, en los cuales el estudiante pueda